



Cambio de administración en Coatza será al borde de la quiebra municipal

A menos de dos meses para que concluya su administración, el alcalde de Coatzacoalcos, Joaquín Caballero Rosiñol, dejará un municipio a punto de caer en quiebra, pues de acuerdo con la empresa calificadoradora de riesgo Fitch Ratings, ya existe un riesgo de incumplimiento significativamente elevado en relación con el pago de sus obligaciones.

Y es que tal empresa le asignó la calificación B+(mex), la cual es definida como que sus compromisos financieros se están cumpliendo pero subsiste un limitado margen de seguridad y la capacidad de pago oportuno continuo está condicionada a un entorno económico y de negocio favorable y estable.

Además se dio a conocer que en julio de 2016 y agosto de 2017, el ayuntamiento de Coatzacoalcos no cumplió con el pago correspondiente con sus acreedores, en particular con Banco del Bajío.

Fitch Ratings determina que la modificación en la calificación del municipio de Coatzacoalcos refleja el convenio de reconocimiento de adeudo firmado el 18 de septiembre de 2017 entre el municipio y Financiera Bajío para regularizar el pago de un contrato de factoraje financiero por la cantidad de 25.8 millones de pesos.

"A la fecha, Coatzacoalcos está al corriente en el servicio de sus créditos de largo plazo y no cuenta con otros esquemas de factoraje financiero o crédito de corto plazo vigente. Asimismo, la calificación de B+(mex) incorpora el antecedente de incumplimiento selectivo ocurrido en julio de 2016 y en agosto de 2017. Fitch monitoreará los alcances de las medidas implementadas por el municipio para contener los efectos del incumplimiento ocurrido", agrega la empresa calificadoradora de riesgo.

La perspectiva estable obedece a un equilibrio en las variables principales de riesgo de la calificación, de tal forma que no se prevé una mejora en la calidad crediticia en el corto plazo. En el mediano plazo, los factores positivos que podrían derivar en un cambio en la calificación de Coatzacoalcos son el fortalecimiento de las métricas de liquidez, el robustecimiento de la recaudación local, la implantación de una política de racionalidad y austeridad en el gasto que, en conjunto, fortalecieran la flexibilidad financiera de la entidad.